



# LA DECEPCIÓN EN LAS OPERACIONES. TRES EJEMPLOS HISTÓRICOS

Carlos Aguirre Vidaurre-Leal\*

*Las operaciones de Decepción son aquellas partes componentes de una campaña u operación bélica de mayor nivel, que conceptualmente responden a dos importantes principios de la guerra: Sorpresa y Seguridad. Su propósito es provocar desconcierto en las mentes de los conductores enemigos en cuanto al momento, lugar o forma en que deberá enfrentar a su adversario, explotando para ello la efectividad de la propia Inteligencia y la capacidad de emprender acciones en el campo bélico, con el apoyo de los otros campos. Estas operaciones revisten gran valor en situaciones de crisis.*

*En el presente artículo se ilustra con tres ejemplos históricos la ocurrencia de operaciones deceptivas desarrolladas durante los dos grandes conflictos armados vividos en el pasado siglo XX, destacando el ingenio, la habilidad y la gran dosis de coraje aportados por sus actores.*

## - Introducción.

En el número 914 de Revista de Marina, primero del presente año, encontré un artículo muy interesante sobre los fundamentos y aspectos teóricos que son aplicables a las operaciones de Decepción, las cuales son tan antiguas como la guerra misma y que no han perdido vigencia con las actuales tecnologías de la información; más bien ellas ofrecen más oportunidades para su empleo eficaz.

En la presente monografía expondré, en el contexto de tres operaciones de alcance estratégico ocurridas en guerras del siglo pasado, algunos montajes de carácter deceptivo a que se recurrió con resultado positivo contribuyendo en forma fundamental al éxito logrado o al efecto deseado en tales operaciones.

## - La evacuación de la península de Gallípoli.

Durante la primera guerra mundial, a comienzos de 1915 los Aliados pretendieron forzar el paso del estrecho de

Dardanelos con la intención de lanzar una invasión cuyo objetivo final sería Constantinopla, capital del imperio turco -coligado con los imperios alemán y austro-húngaro- ofensiva con la cual aliviarían el frente occidental europeo y, dividiendo fuerzas, favorecerían especialmente al ejército ruso, críticamente comprometido en el frente oriental.

La operación careció de un planeamiento serio, se articuló mediante improvisaciones y su ejecución inicial resultó desastrosa. El estrecho estaba fuertemente artillado y sus aguas minadas. Las fuerzas navales no sólo fueron incapaces de batir las defensas, sino además sufrieron fuertes pérdidas, sin poder entrar a sus aguas. Cuando a finales de marzo el alto mando británico se convenció de que para ganar el paso del estrecho era indispensable conquistar sus riberas mediante fuerzas anfibas, se eligió como principal área objetivo la península de Gallípoli, que flanquea su borde occidental o europeo. Se eligió como punto principal de desembarco el extremo SW de esa península.

\* Capitán de Navío. Oficial de Estado Mayor. Preclaro Colaborador de la Revista de Marina, desde 2006.

El desembarco se inició el 24 de abril, con 47.000 soldados, encontrando una feroz resistencia por parte de los turcos, mandados por el general alemán Liman von Sanders. Los progresos en el terreno fueron lentos y magros, obligando a ir reforzando las fuerzas de desembarco en varios miles de tropas en los meses siguientes, llegando a emplearse hasta 489.000 hombres. Entre mayo y diciembre no se produjo ningún resultado favorable, sufriendo los Aliados grandes pérdidas de vidas, amén de un considerable gasto logístico. No lograron alcanzar ni siquiera el primer objetivo parcial, Kilid Bahr, distante no más de 40 kilómetros de la playa de desembarco principal.

En diciembre de 1915 el Alto Mando aliado, reconociendo el fracaso de la campaña, decidió evacuar todas las tropas desembarcadas. Esta evacuación se hizo esta vez con gran maestría, logrando ocultar a los turcos esta retirada mediante la simulación de que seguía el desembarco. Ésta se hizo en tres etapas, que culminaron en enero de 1916. La operación deceptiva consistió

en mantener la rutina de desembarco diurno de algunas tropas y apoyo artillero naval, mientras de noche, manteniendo bajo fuego las posiciones enemigas más cercanas, para impedir su aproximación, se iba retirando gran cantidad de fuerzas con el mayor sigilo posible.

Tan solo en la segunda etapa se evacuaron ordenadamente 64.700 hombres, 200 cañones de campaña, 6650 animales y 1500 toneladas de pertrechos. Los turcos sólo se enteraron del engaño cuando a fines de enero la fuerza naval y los transportes habían desaparecido del área.

- **La invasión de Sicilia en 1943.**

Durante la Segunda Guerra Mundial, en noviembre de 1942 los Aliados invadieron el Norte de África desde el oeste, culminando su campaña con la derrota de las fuerzas del Eje, con lo cual los británicos y norteamericanos quedaron dueños de toda la costa sur del Mediterráneo. Se hacía evidente que el próximo paso sería la invasión de Europa desde el mediodía, siendo lo más probable que ésta se concretara en las islas italianas o en el sur de Grecia.

Para engañar a alemanes e italianos de cual sería en concreto el área objetivo, los británicos urdieron una sofisticada operación deceptiva, conocida años después como el caso "del hombre que nunca existió".

La intención fue hacer creer que la operación se efectuaría paralelamente en Grecia y Cerdeña. El método empleado fue hacer llegar a los servicios de inteligencia alemanes detallada documentación secreta portada por un supuesto oficial correo, que yendo en vuelo desde Gibraltar a Londres, habría perecido al accidentarse la aeronave en que viajaba. Su cadáver apareció flotando en el mar cerca de Huelva (España), en cercanías de un bote salvavidas de la RAF. En la realidad había sido dejado allí por un



Evacuación de soldados en Gallipoli.

submarino el 30 de abril.

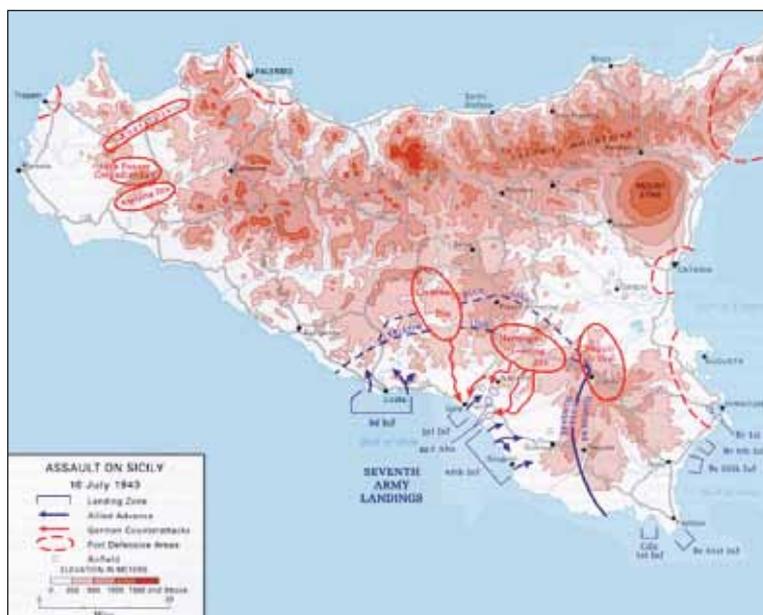
El muerto llevaba placa de identificación que lo acreditaba, con un nombre ficticio, como un Mayor de Royal Marines. En sus bolsillos guardaba una carta y fotografía familiar, amén de otros papeles personales y boletos de teatro para una obra que estaba en cartelera en Londres. Todo ello daba mucha credibilidad a la ficción. En su cartera, amarrada con una correa de cuero a su cinturón, llevaba una auténtica carta manuscrita de Lord Louis Mountbatten para el Almirante Cunningham, en que el primero recomendaba al portador como un experto en desembarcos en lanchas.

mando alemán, dio crédito a la falsa información, y optó por reforzar Grecia, dejando en Sicilia pocas fuerzas alemanas reforzando a las italianas.

El 10 de julio de 1943 se dio ejecución a la "Operación Husky", la invasión de Sicilia, la que ofreció una resistencia poco tenaz.

- **El desembarco en Normandía.**

El año 1944 se iniciaba con una notoria declinación de la amenaza submarina alemana al tráfico marítimo aliado, y con una muy debilitada presencia de la Luftwaffe sobre el Atlántico, augurando con ello la inminencia de una gran invasión a la "Muralla del Atlántico" alemana. Se abriría así un nuevo frente de lucha a los ejércitos germanos, que retrocedían desde Rusia y resistían precariamente en Italia y el sur de Francia. La planificación de esta gigantesca operación se había iniciado ya en 1942, barajándose varias opciones en cuanto a donde y cuando se lanzaría esta ofensiva. El Mando Supremo aliado, encabezado por el General Dwight Eisenhower, USA, resolvió efectuar el desembarco en las costas de Normandía a comienzos de junio



Desembarco en Sicilia.

de 1944, siendo etiquetada como "Operación Overlord". Desde luego la aviación aliada empezó desde mucho antes a castigar la red ferroviaria, los caminos y las obras viales, destruyendo puentes e instalaciones radiales, sin dar indicios de una zona preferente.

Esposada con una cadena a su muñeca, llevaba un maletín que contenía correspondencia y minutas de mandos militares que evidenciaban que se descartaba Sicilia como área de invasión, dando indicios claros que se operaría sobre el Peloponeso y la isla de Cerdeña. Encontrado el cadáver por unos pescadores, fue entregado a las autoridades españolas, pero los agentes alemanes lograron hacerse del maletín, remitiéndolo a Berlín. El OKW, alto

El OKW tenía plena conciencia de la amenaza que se le cernía. Careciendo de medios navales y aéreos para impedirlo desde el mar, había recurrido durante

cuatro años a convertir las costas de Holanda, Bélgica y especialmente Francia, en una enorme fortaleza defensiva. Había construido casamatas con cañones de grueso calibre en las cercanías de todos los posibles puntos de desembarco y tenía desplegadas gran cantidad de divisiones blindadas en el norte de Francia.



"Operación Overlord".

El gran dilema era obviamente dónde hacer centro de gravedad con sus fuerzas y es aquí justamente donde debían apuntar los esfuerzos deceptivos aliados. Mencionaremos algunos de los más pintorescos.

A mediados de mayo los ingleses hicieron veladamente ostensibles una serie de incursiones en lanchas neumáticas en sectores costeros próximos a Calais; una de éstas fue rechazada por los alemanes, tomando prisioneros a dos tenientes británicos que fueron interrogados por el propio Mariscal Rommel.

A fines del mismo mes se pretendió desviar la atención hacia el Mediterráneo. Por esos días se hizo visible la presencia del Mariscal Montgomery (2º en el mando de Overlord) en Gibraltar, quien llegó allí en el avión del premier W. Churchill, noticia que la Abwehr (inteligencia alemana) comunicó prestamente a Berlín. Pero en realidad el personaje arribado era un doble de Montgomery cuidadosamente preparado para suplantarlo.

En las últimas 48 horas previas al Día "D" los aliados realizaron varias operaciones de deceptión, de las que podemos destacar las siguientes:

En la noche del 5 al 6 de junio, 40 aviones de la RAF lanzaron cientos de maniqués en paracaídas en tres sectores al SE de las playas de Normandía, a los que equiparon con petardos y cohetes luminosos y una carga explosiva para destruirlos en el suelo, a fin de no dejar rastros. Junto a éstos lanzaron seis "commandos" que una vez en tierra instalaron reproductores y amplificadores de sonido para simular explosiones, disparos y gritos. Los aviones lanzaron además tiras de aluminio, para interferir los radares alemanes. El efecto conseguido fue el alejamiento de uno de los regimientos que resguardaban las playas reales de desembarco (Omaha).

Esa misma noche se efectuó una operación de la RAF concertada con fuerzas ligeras de la Royal Navy, destinada a crear la impresión de una gran fuerza naval que se dirigía hacia la costa entre Boulogne y Le Havre. Dieciséis bombarderos Lancaster en formación cerrada y volando a baja altura estuvieron durante más de tres horas describiendo círculos cerca de Dieppe –ubicado entre los puertos antes mencionados- dispersando tiras de aluminio (llamadas entonces "window") en un esquema predeterminado. Las aeronaves, además, mediante transpondedores repetían amplificadas las señales que recibían de los propios alemanes. Por su parte, las lanchas rápidas emitían tráfico falso simulando enlace táctico de una fuerza naval. Esta estratagema surtió efecto para fijar poderosas fuerzas militares en esa zona y distraer los pocos medios disponibles de la Luftwaffe. Incluso baterías costeras abrieron fuego contra la fuerza fantasma.

Entretanto, una agrupación de comandos franceses se desplazó a la península de Bretaña para reunirse a grupos de la Resistencia, a fin de desviar fuerzas alemanas en esa dirección. De hecho, se produjo allí un enfrentamiento con unidades de la Wehrmacht.

Con tantos indicios falsos, el OKW reforzó su convicción de que el área obje-

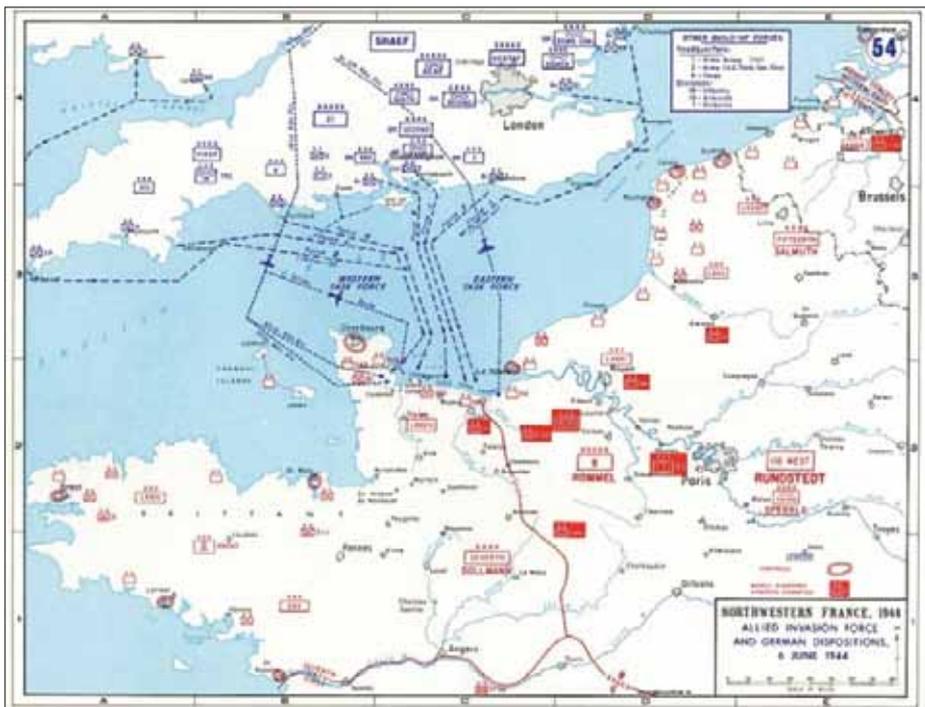
tivo era el Paso de Calais, desechando como Diversiones los otros focos, como efectivamente lo eran. Con todo, parte de los generales alemanes –como Rommel– insistieron inútilmente en que debía hacerse centro de gravedad en Normandía, apreciando certeramente las demás evidencias que apuntaban a tal hipótesis, descartando las falsas evidencias y diversas operaciones de Decepción conjugadas para engañar a los estrategas germanos.

**- Conclusión.**

Hemos visto cómo durante las dos guerras mundiales, el arte operativo conjugado con la Inteligencia lograron crear situaciones

ficticias que en un caso ocultaron al enemigo el riesgo a que se exponía una debilitada fuerza de desembarco al abandonar el campo de operaciones, y en los otros contribuyeron a desubicar el esfuerzo defensivo de quienes enfrentaban una arrolladora fuerza invasora. Cabe destacar el ingenio y la audacia desplegados en los ejemplos señalados, y resaltar cómo ya a fines de la segunda contienda se aplicaron avances tecnológicos en el ámbito de la guerra electrónica.

Siempre la Decepción se irá adecuando a los medios cada vez más sofisticados a disposición de los planificadores de las operaciones, y esto es valioso para los cuatro campos de acción.



Desembarco y batalla de Normandía.

\* \* \*

**BIBLIOGRAFÍA**

- 1.- Sea Power, ed. E.Potter & Ch. Nimitz.
- 2.- [www.mundosgm.com](http://www.mundosgm.com)
- 3.- [www.culturandalucia.com](http://www.culturandalucia.com)